



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

Celebrar el Domingo en familia en tiempos de pandemia

Santísima Trinidad
Vicaria para la Pastoral - Arzobispado de Santiago

www.iglesiadesantiago.cl



[iglesiadesantiago](https://www.facebook.com/iglesiadesantiago)



[@iglesiastgo](https://twitter.com/iglesiastgo)

SANTÍSIMA TRINIDAD
LITURGIA DE LA PALABRA
DOMINGO 7 JUNIO 2020

+ Introducción +

Terminamos el ciclo pascual con la celebración de Pentecostés y este domingo la Iglesia celebra a la Santísima Trinidad, misterio que nos invita a contemplar el inmenso amor de Dios que experimentamos por la acción del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Preparemos como cada domingo un ambiente de intimidad con Jesús, para reunirnos en familia. La Palabra (biblia o nuevo testamento), flores, una vela.

(Para los niños puede ayudar simbolizar a la Santísima Trinidad como una vela encendida: La vela en sí misma simboliza al Padre, la cera que escurre es el Hijo, que procede del Padre y la llama encendida es el Espíritu Santo. Los tres son “vela”, pero son distintos entre sí.)

+ Saludo +

Hoy domingo nos reunimos para contemplar el misterio de la Santísima Trinidad. Fijémonos especialmente en lo que decimos al hacer la señal de la Cruz:

Invoquemos su presencia

- **En el nombre del Padre:** Poniendo la mano sobre la frente, donde está el cerebro que controla nuestro cuerpo, recordando en forma simbólica que Dios es la fuente de nuestra vida.

-...**y del Hijo:** Colocamos la mano en el pecho, donde está el corazón. Recordamos con ello que, por amor a los hombres, Jesús se encarnó, murió y resucitó.

-...Y del Espíritu Santo: Colocamos la mano en el hombro izquierdo y luego en el derecho, recordando que el Espíritu Santo nos ayuda a conducir nuestra vida, el que nos ilumina y nos da la gracia para vivir según el evangelio.

(También se puede iniciar con el conocido canto a la Trinidad:
En el nombre del Padre, en el nombre del Hijo...)

+ Salmo Responsorial Dn 3, 52-56 +

Recitemos juntos el salmo de este domingo, que está tomado del libro de Daniel.

R. A ti, eternamente, gloria y honor.

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres,
alabado y exaltado eternamente. **R.**

Bendito sea tu santo y glorioso Nombre,
alabado y exaltado eternamente. **R.**

Bendito seas en el Templo de tu santa gloria,
aclamado y glorificado eternamente por encima de todo. **R.**

Bendito seas en el trono de tu reino,
aclamado por encima de todo y exaltado eternamente. **R.**

Bendito seas Tú, que sondeas los abismos y te sientas sobre los querubines,
alabado y exaltado eternamente por encima de todo. **R.**

Bendito seas en el firmamento del cielo,
aclamado y glorificado eternamente. **R.**

+ Evangelio +

El Evangelio de San Juan que escucharemos relata parte del dialogo de Jesús con Nicodemo, en el Jesús se presenta como el Hijo y Enviado de Dios para salvar al mundo por amor.

Evangelio de san Juan 3, 16-18

Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él. El que cree en Él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

Palabra del Dios

Se puede cantar como respuesta a esta lectura la siguiente antifona:

Padre , únenos , padre únenos
Que el mundo crea en tu amor
Padre, únenos

+ Eco de la Palabra +

Hacemos eco del Evangelio compartiendo la resonancia que ha producido la Palabra de Dios en cada uno de nosotros.

+ Comentario del texto +
P. José Manuel Arenas SJ

Entre el primer domingo de Adviento y el día de Pentecostés, hemos celebrado y contemplado el despliegue del amor de Dios en favor nuestro. En este domingo estamos invitados a contemplar y saborear lo que Él nos ha revelado: el misterio de sí mismo: “**Dios es amor**”, como resume san Juan. Ese misterio lo celebramos en la Eucaristía: oramos **al Padre por el Hijo en el Espíritu Santo**. Pero no podemos limitarnos sólo a orar: Hemos de **vivir** la fe trinitaria, caminando **desde y hacia** el Padre, **por** Cristo, **en** el Espíritu. Eso nos enseña en este domingo la Palabra que compartimos. Podemos confiar en el compasivo y misericordioso, para vivir con la alegría que da el Espíritu, entregando la vida con Cristo y en Él. Nuestro trabajo físico o intelectual, nuestras fortalezas y limitaciones, nuestros fracasos y nuestros éxitos, al hacerse en el amor, nos permiten reconocer y proclamar a Dios presente y laborante en todas las cosas. Nuestra fe en este Dios que amó tanto al mundo, se traduce en querer amar como Él nos ha amado; y, movidos por su Espíritu, podremos hacerlo.

+ Preguntas para compartir +

A partir del evangelio y de la reflexión de la palabra compartamos cómo esta interpela nuestra vida.

- ¿Experimentamos en nuestra vida este Amor de Dios? ¿Cómo?
- Una persona que no ama a nadie no puede considerarse cristiana, porque Dios es amor. ¿cómo estamos siendo testigos de este amor de Dios en la familia, con los vecinos, en el trabajo, etc.?

+ Oración de los fieles +

1. Oremos por el Papa, Obispos, Sacerdotes y fieles, para que sigamos trabajando por conseguir la unidad de todos los cristianos particularmente necesaria hoy. **Roguemos al Señor.**
2. Oremos por los enfermos, los que carecen de trabajo o vivienda digna, los que padecen soledad, marginación o abandono, para que entre todos construyamos puentes para ayudándonos unos a otros a salir adelante frente a esta pandemia. **Roguemos al Señor.**
3. Oremos para que las familias, especialmente en este tiempo, muestren el amor.. de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo en los ambientes donde vivimos y trabajamos. **Roguemos al Señor.**

+ Padre Nuestro +

Preparemos la comunión espiritual pidiendo a Dios ser una familia reflejo de la Trinidad, en la que nos amamos y ayudamos unos a otros. **Rezamos Padre nuestro ...**

+ Comunión Espiritual (San Alfonso María de Ligorio) +

*Creo, Jesús mío,
que estás real y verdaderamente en el cielo
y en el Santísimo Sacramento del Altar.
Te amo sobre todas las cosas
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya te hubiese recibido,
te abrazo y me uno del todo a Ti.
Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.
Amén.*

Cerramos la oración: + En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

+ **Sugerencia** +

+ Sugerimos realizar la colecta para el mantenimiento de su parroquia o donar recursos para ir en ayuda de los más necesitados en www.colectasantiago.cl



Plaza de Armas 444, Santiago Centro
Teléfono: 22787 5811
www.iglesiadesantiago.cl